SUSCRICION

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 3 de septiembre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.555

Y MÁS

Van á reunirse las Cortes, no para discutir los asuntos ocurridos durante el tiempo que han estado cerradas, sino para aprobar pura y exclusivamente el protocolo y para dar un *bill* de indemnidad al Gobierno por la suspensión de las garantías. Nada más que para eso, según parece, porque el señor Sagasta no quiere consentir que la prensa discuta ni comente, ni que las Cortes hagan más que lo que á sus miras conviene como dueño y señor de la situación, y contando, como cuenta, con una mayoría sumisa y con alguna oposición más aparente que real y efectiva, por aquello del turno pacífico de los partidos.

El presidente del Consejo está desconocido; sus antiguos arranques liberalescos han caído en el saco de los olvidos, y la autoridad sin límites se ha apoderado del pensamiento de un hombre que á los principios liberales debe la elevada posición política que ocupa.

Para el bueno de don Práxedes no hay ya más límite que su capricho; le molestan las leyes, le cansa la prensa, desde la cual tan brillantes campañas hizo contra la reacción en sus juveniles años, y el Parlamento intenta que sirva solamente de tapadera ó de instrumento de aguante para sostenerse en el poder, único afán que le domina y exclusivo objetivo á que atienden sus aspiraciones. Pero no cuenta seguramente con la huéspeda; no precave que dentro del Parlamento existen oposiciones que no se dejarán imponer y, una de dos, ó tendrá que cerrar las Cortes ó tendrá que consentir en lo que no quiere, esto es, en que en el Parlamento se levante la verdadera voz del país por conducto de los diputados de la verdadera oposición, de esa que no admite componendas ni sufre que la mordaza le impida tratar asuntos tan trascendentales como los que España tiene sobre el tapete de sus desdichas. ¿Qué puede ocurrir en este caso? ¿Qué no se consienta que la prensa haga comentarios sobre los discursos ni que los publique siquiera? Pues probaremos lo que el señor Sagasta no quiere: él desea seguir figurando como jefe del partido liberal, y resultará, de continuar este sistema, que en las postrimerías de su vida, asaz accidentada, ha caído en el campo sobre que se estrelló aquel Gonzalez Bravo de triste recordación, que después de pedir en *El Guirigay* que se ahorcaran los ministros que no cumplían bien, fué el enemigo más acérrimo de las libertades y el instrumento de aquel período reaccionario que dió en tierra con una dinastía secular y con un sistema político atrabiliario, que obraba sin tasa ni medida y solamente sugeto al capricho de los que se creyeron dueños absolutos de vidas y haciendas.

Los que admiramos de jóvenes al fogoso tribuno y al revolucionario impenitente, nos vemos precisados á tener que confesar, con profunda pena, que aquel popular defensor de la libertad ha caído en el abismo mismo que tanto condenaba, y mucho tememos que al paso que vamos, le veamos rebasar las líneas de aquel otro que, siendo también jóven, fogoso y elocuente, decía que el bello ideal del pueblo era ver ahorcar á un ministro.

Veamos á ver que vá á ocurrir en cuanto las Cortes abran sus puertas; veamos si se atreverá el jefe del Gobierno á estrechar á lo que se llama representación nacional, hasta reducirla á su última expresión, porque al paso que vamos, quien sabe de que será capaz este Gobierno que gozamos para desdicha del país y penuria del sistema representativo.

REVISTA PARISIENSE

Glorias pasadas.—Sinceridades femeninas.—La Ópera de París.—Modas.

¡Cuán amargos suelen ser los recuerdos!

En París, *rue de Rivoli*, de seis á siete de la tarde, bajo las arcadas del hotel Continental, ante la soledad triste de las Tullerías, jardín abandonado que contrasta con el ruido de la calle, miles de extranjeros en mails y carruajes Cook pululan por este barrio de hoteles y pensiones de familia.

Dos enlutadas damas, envueltas en las rígidas túnicas de viuda y con su capota á lo María Stuart; dos damas, cuya belleza y altidez el tiempo y las desdichas marchitaron, marchan lentamente como sugestionadas por la nostálgica visión de tiempos mejores.

A través las negras gasas podemos descubrir dos rostros interesantes: uno, ideal de belleza durante el último Imperio, otro expresión de inteligencia suprema.

Las dos damas que marchan pausadamente son la hoy condesa de Pierrefonds, ayer de Montijo, y su dama de lectura Madame Le Breton: la Emperatriz Eugenia, que ahora viene á París para buscar alivio á las dolencias del cuerpo y para excitar los sufrimientos del expíritu.

Por eso marcha lentamente ante aquellas Tullerías, solar del suntuoso palacio donde reinó por espacio de veinte años al lado de su esposo y de su hijo.

Y el sol también muere á lo lejos, entre una bruma de oro, y la multitud olvidadiza pasa indiferente al lado de la que fué su soberana durante viente años, cuyo infortunio fué la desgracia de todos y cuyo desastre desapareció enmedio de tantas desdichas.

* *
*

En tiempos pasados representábase en el Teatro del Odeon una obra muy antigua: *Les Sincéres*.

Sus personajes, amantes de la rectitud del alma y enemigos del embuste, resaltaban en una sociedad que no gustaba de la franqueza y se hacían odiar por su culto idólatra de la verdad desnuda.

Estos ejemplos tomados por el dramaturgo en un mundo que ya desapareció, serían más exactos aún en las generaciones presentes.

Esos tipos no han envejecido, porque la constitución de la buena sociedad reposa precisamente sobre fórmulas y convencionalismo, artificios y mentiras.

¿Qué sucedería si nos decidiéramos á ser verdaderamente sinceros?

Por eso me parece pueril é injusta la perenne acusación que se hace á la mujer al considerarla embustera por efecto natural ó por vicio instintivo.

Si la mujer fuera militante de la sinceridad, ¡pobres de nosotros, los hombres!

¿Qué haríais si al deslizar en los oidos del bién amado la simple frase *me amas*, ella os respondiera con franqueza?

Si ella os dijera que no le sois indiferente, que ella está en vuestros brazos porque vuestras insistencias la hicieron caer, que lo hace por temor al escándalo ó que desea ver en vosotros un ardiente protector; si ella os dijera eso y más, quisiera yo ver vuestra cara.

Pero la mujer finje, suspira y dice que os ama, y vosotros felices y crédulos, gozais la dicha del amor, cosa demasiado buena para no ser dulce al corazón aun cuando no esteis ciertos de la correspondencia.

Si sois celosos y las visitas de un amigo, demasiado asíduo y obsequioso con vuestra esposa, os molesta, vuestra mujer se lo hará entender al visitante y le finge cualquier pretesto para que se aleje y para que os conserve la misma afección amistosa.

Si sois pobre, y las privaciones son vuestro régimen, la esposa se amolda á las circunstancias en el interior de la casa, y al exterior ella sabe fingir un bienestar que no existe.

¡Pobres mujeres!

Perdonémosles finjan si saben cuando deben hacerlo.

Si la naturaleza, que nosotros creemos brutal y egoista, no les hubiera hecho hábiles y un tanto embusteras, el matrimonio sería imposible.

Jamás podremos conocer á fondo la que amamos, y no sabemos si la podríamos amar y ser felices con su amor si conociéramos sus pequeños ó grandes defectos.

La sociedad, hecha de convenciones hipócritas y de fórmulas que son mentiras, no podría existir si la muger no fingiera, si no fuera equilibrista.

Por lo tanto, señores filósofos, no digais nada malo contra la mentira; los hombres dejaremos de ser felices cuando tengamos la clave del intrincado problema que se llama mujer.

* *
*

La Gran Ópera de París goza de universal renombre; su *foyer* es una obra maestra y su monumental escalera no tiene comparación con ninguna del mundo entero.

Pues bien; entre los mármoles y el oro puro de aquellas inmensas galerías, existe también el oropel, si hemos de dar crédito á los críticos de arte.

Uno de los numerosos bustos decorativos de los corredores, es apócrifo; su historia es la siguiente:

Tratábase de honrar la memoria de un arquitecto del siglo diez y ocho, muy conocido por sus frecuentes viajes á Rusia.

Encomendóse su ejecución á un escultor de talento, el cual, despues de haber registrado cuidadosamente los archivos de estampas, la Galería nacional y el palacio Mazarine, no pudo encontrar ningun retrato del arquitecto en cuestion.

Sin embargo, el escultor habia recibido ya el dinero y, devolverlo era algo duro, aun para un artista de talento.

Ni tardo ni perezoso, modeló una cabeza cualquiera, con peluca estilo de la época, y, después, copió su busto en un antiguo pedazo de papel y presentó el todo á la comisión receptora.

Naturalmente el parecido no podia ser mayor.

Y he ahí como el bronce y el mármol se burlarán de la posteridad.

* *
*

La moda este año solo hace pequeñeces.

Los zapatos amarillos ó encarnados ya no son de buen tono y, ahora, para ir bien calzadas las parisienses llevan botas altas y de color verdoso. Por lo visto los zapateros manejan los colores como un Carolus Durand.

Se usan mucho los sombreros de paja á la inglesa, muy sencillos y ligeros.

Para el campo se llevan las elegantes faldas cortas y corpiños un poco descotados.

Las mangas anchas y largas, se hacen de puntilla ó de gasa.

Los saquitos de mano, llamados ridículas, y que, en realidad, lo son, ya nadie los usa.

Antonio Ambroa.

París, 31 agosto 1898.

DE TODAS PARTES

Los italianos, como los franceses, están atacados de la manía de los centenarios.

Hace poco celebraron el de Leopardi con gran ostentación, siendo el programa como suelen ser ordinariamente los de esta clase de fiestas: discursos en que se habla de política, dedicados al poeta y cantata de músico, revista de bomberos, desfile de charangas; de sociedades de gimnástica; vermouth de honor, comida de gala, petardos y fuegos artificiales. Bien se el festejado un escritor ó un ministro de Agricultura, este es el programa obligado de tales actos, resultando muy difícil darles novedad.

Pero hay recuerdos que se acomodan mas ó menos á semejante ceremonial. Como hace notar «La Stampa», Leopardi, el misántropo, el poeta altivo, melancólico y severo, ha debido sufrir mucho desde su tumba ha podido ver agitarse en torno de ella esa multitud de gentes con traje negro lleno de condecoraciones, esas bandas de gimnastas luciendo penachos, esas comitivas de orfeonistas y albañiles, y en fin, al mismo Mascagni, luciendo una corbata y un pantalón inexplicables, con los brazos cargados de brazaletes, dirigiendo en honor del poeta, desde la mañana hasta la noche, la ejecución alternada de su «Poema sinfónico» y del intermedio de «Cavallería rusticana».

Hablando de esto, un periódico francés dice: «Seríamos injustos si ridiculizáramos la manía de los centenarios, toda vez que hoy mismo, en nombre del pueblo parisiense hacemos coronar el busto de Michelet por Mlle. Curot, quien, antes de ser musa, no lo conocia indudablemente ni de nombre...

Desde Madrid

Como bonita, ya lo decíamos ayer, lo es y mucho la idea de repartir 80 ó 100.000 lotes de tierra entre los repatriados de Cuba y Puerto-Rico; pero el español que la expone es uno de tantos desconocedores del corazón de sus compatriotas, vicio, vicio, si, que aquí es el principal de cuantos existen.

Ese español no es un ignorante completo; ese español ha leido en libros de esos que se escriben en otros paises y se traducen aquí; pero pretende lo que otros muchos, esto es, llegar al último escalón sin pasar por el primero y los que le siguen.

Hay que agradecer á estos señores que leyeron algo, su buen deseo de que todos sepan lo que saben ellos. Sin embargo, tanto avanzaron ya, que se olvidan del principio; llegados á lo que hoy parece la meta del progreso, se olvidan de la base y quieren que en España se introduzcan costumbres que no pueden llegar á ser viables si carecen de cimientos, de punto de apoyo, de sostén, de fundamento. Se fijan en lo que se hace en Inglaterra, en Alemania y en otros paises de Europa, más cometen la grave falta de no fijarse en las condiciones especiales de su propio pais.

En Inglaterra, en Alemania y en otras naciones se puede hacer lo que se hace, porque antes se hicieron otras que aquí todavía no se han hecho, acaso porque lo impide el clima ó por otra circunstancia cualquiera, que bien puede ser en gran parte la educación.

Fijarse en que en algunos puntos fuera de España, se asegura al hombre la subsistencia con hacerle dueño de un pedazo de tierra para que lo cultive y viva, es, como dicen algunos novelistas, adelantar los sucesos. Antes hay que examinar otras cosas, y de éstas no se hace examen alguno, siguiendo la costumbre, cada dia más arraigada, de ocuparnos de lo ageno olvidando lo propio.

Si hemos tenido ya ó no lo que ahora se pretende, es cosa que en esta ocasión no hace al caso. Lo teníamos, pero no lo tenemos, y hay que volver á empezar. Tambien teníamos ayer buques de guerra y no los tenemos hoy; y no basta decir que debemos tenerlos, si no que es necesario realizar cuanto se hizo para construir los que acabamos de perder; esto es, pensar en la necesidad del dinero, pensar en recaudarlo, pensar en como han de ser los buques, encargar la construcción, empezarla, terminarla y ver al barco nuevo surcar las aguas. Es decir, que para tener barcos de guerra no falta nada más que volver á empezar; lo mismo que para estar mejor, basta solo con que empecemos á no proceder mal; pero no así como se quie-

re, sino empezando por el principio y avanzando poco á poco, no como se empieza á pretender, de golpe y porrazo y queriendo en un solo instante estar como en los paises que llevan mucho tiempo perfeccionándose por evolución.

Si creemos que aquí han de ser felices los repatriados porque se los dé un pedazo de tierra para que desarrollen su actividad como lo hacen los naturales de otros paises, es solemne candidez la que inspira esa pretensión de dar á cada repatriado sano un pedazo de terreno, creyendo que de ese modo se asegura su porvenir y el de su familia.

No; antes que el terreno, hay que darle determinadas condiciones morales que no tiene, porque sin ellas el terreno es inútil y acaso perjudicial. Tal vez alguno de los repatriados haya sido dueño de tierras y las haya vendido por no querer ó no saber cultivarlas. ¿Qué ventaja va á obtener este individuo con que ahora se le entregue un pedazo de terreno para que lo cultive y viva? Nosotros no lo vemos. Y el que no haya sido nunca labrador ni tenga idea de lo que esto es, si bien puede ser excelente carpintero ¿qué adelantará con que se le dé tierra?

Pero aparte de todo esto, repetimos que no hay que fijarse en lo que se hace en otros paises, sino en lo que allí se ha hecho antes, y guardar el terreno para después y dar ahora enseñanza y hábito. Esto es como todo: primero, sembrar; luego, que nazca el futuro árbol; después, que crezca, que se desarrolle, y más tarde esperar que dé el fruto. Pero aquí todavía no se ha sembrado; aún no se ha enseñado al zapatero repatriado á que sea agricultor, y ya se piensa en darle tierra para que viva de la agricultura; todavía no se ha enseñado á trabajar y ya se quiere hacer vivir del fruto del trabajo; todavía no se ha enseñado á despreciar el vicio, y ya se desea obtener los excelentes resultados de la virtud.

Y es por lo que decíamos antes; porque no vivimos aquí, porque vivimos fuera, y porque viendo solo lo que allí pasa, queremos que en España pase lo mismo, sin tener en cuenta lo que fuera pasó antes.

Esto que decimos es hablar en general, sin fijarnos en las excepciones que hay en nuestra nación.

Y hay que tener presente, que mientras los demás españoles no hagan lo mismo que nosotros; en tanto se crea que la excepción es la regla general y que un virtuoso supone la virtud de todos, nada bueno se habrá de conseguir.

La virtud no necesita ser corregida, y sí el vicio. Por lo tanto, el vicio es el que hay que observar para corregirlo.

Hoy, como ayer, decimos que la idea de socorrer á los repatriados sanos en la forma que se pretende, es muy hermosa. Pero no se debe creer en su buen resultado, porque lo bueno es malo si antes no se aprende á comprenderlo y respetarlo y practicarlo.

La perfección más grande será aquí imperfecta si los españoles no nos perfeccionamos. Por consiguiente, antes que dedicarse á leer las cosas del extranjero y pedirlas para nuestro país, hay que leer detenidamente en el corazón de España. Lo mismo, exactamente lo mismo que, para ser español ó española, se debe aprender antes el castellano que el francés, al contrario precisamente de lo que se hace aquí en muchos colegios (de niños sobre todo), en los cuales se enseña á hablar mal en francés, pero mejor que en español, que no se enseña ni bien ni mal porque así lo exige una moda ridícula que revela grave falta de sentido común.

Carmón.

31 agosto 1898.

SUSCRIPCION NACIONAL

para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra.

	Pesetas
Suma anterior.	20.118'80
JUNTA MUNICIPAL DE CRUILLES	
Rdo. D. Rafael Tubau, Cura-párroco.	5
D. Paulino Figueras, alcalde.	5
D. Paolino Darnaculleta, juez municipal.	2
D. Miguel Font.	5
D. Rafael Viñals.	5
D. Martín Reig.	5
D. Ezequiel Serra?, maestro público.	5
D. Antonio E tañol.	2
D. Tomás Lloveras.	2
D. Pedro Fina.	1
D. P. M.	2'50
D. Jaime Sureda.	50
D. Cipriano Vilá.	2
D. Julián Casanovas.	10
D. Juan Fabrellas.	20
D. José Lloret.	02
D. José Bonany.	1
D. Miguel Vila.	1
D. Pedro Lloveras.	1
D. José Nadal.	2
D. Juan Mascort.	10
D. Pedro Font.	35
D. Manuel Pujol.	1
D. Salvador Mir.	1
D. José Sarquella.	45
D. Miguel Pigém.	55
D. Pedro Basacoma.	20
D. Miguel Darder.	10
Vda. de Buenaventura Albert.	2
D. Pedro Viñals.	1
D. Juan Plaja.	50
D. Pedro Vals.	40
D. Juan Pigem.	40
D. Antonio Viñals.	5
D. Juan Lloret.	1
D. Jaime Aleñá.	5
D. José Borrás.	2
D. Juan Font.	1
D. Antonio Pons.	1
D. Esteban Nadal.	35
D. Juan Sabaté.	30
D. Juan Casadevall.	30
D. Luis Castelló.	25
D.ª Ana Valls.	25
D. Silvestre Font.	25
Total.	20.190'87

EL ASUNTO DREYFUS

En el castillo del Monte Valeriano, se ha suicidado el teniente coronel Henry, valiéndose para ello de una navaja de afeitar.

Telegrafían de París que el presidente de la República, Mr. Faure, ha firmado el pase á la reserva del comandante Esterhazy.

Añade el despacho, que el Gobierno francés mantendrá su conducta anterior á pesar del descubrimiento que acusa de modo tan evidente al teniente coronel Henry.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 1.º

En el Consejo de ministros

El ministro de la Guerra ha leído un telegrama del general Ríos, en el que manifiesta que el almirante Dewey le rogó que abriera al comercio los puertos filipinos y que accedió á ello, reservando la resolución definitiva del asunto al Gobierno español.

El ministro de Marina ha dado cuenta de un telegrama del almirante Cervera, en el que anuncia que los marinos españoles que se hallaban prisioneros han quedado libres.

En libertad

En el Ministerio de Marina se ha facilitado á la prensa una nota oficiosa, en la cual se confirma la noticia de haber sido puestos en libertad los prisioneros de la escuadra del almirante Cervera que se encuentran en los Estados-Unidos.

Socorro á los heridos y enfermos

La condesa de Casa Valencia ha puesto en manos de S. M. la Reina Regente, la cual se ha dignado aceptarla, la cantidad de 600.000 pesetas, producto de la suscrición iniciada en Londres para socorrer á los heridos, enfermos, huérfanos é inútiles á consecuencia de la guerra.

El «Covadonga»

Santander.—A las cinco de la tarde ha llegado á este puerto el vapor trasatlántico «Covadonga», procedente de Santiago de Cuba.

Dicho buque ha traido 2 270 soldados, de los cuales 600 están enfermos.

Se ha dispuesto que por ahora no salieran las tropas del buque.

Manda la espedición el coronel Aldea.

El general Ordoñez

El general Ordoñez, que ha llegado á España en el «Covadonga», tiene una herida en la pierna derecha y anda apoyado en un bastón.

800 repatriados

Punta Delgada (islas Azores).—El dia 31 de agosto llegaron á este puerto 800 repatriados españoles, los cuales están cumpliendo la cuarentena que se les ha impuesto.

NOTICIAS DEL 2

El señor Díaz Moreu

Procedente de París ha llegado á Madrid el señor Díaz Moreu.

Para los repatriados

S. M. la Reina Regente ha puesto á disposición de los repatriados el hospital de Buensuceso.

Tambien se habilitará para el mismo objeto el palacio de Bellas Artes.

Se calcula en 4.000 el número de soldados enfermos que llegarán á Madrid,

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos golosos.—Gallina atortolada.—Tortilla con atún.—Ensalada.—Postres.

COMIDA

Sopa real.—Pescadillas fritas.—Pollo con tomate.—Vaca á la moda.—Puré-rulé.—Postres.

Gallina atortolada.—Así que esté bien limpia se le vuelven las patas y se coloca en una cacerola con abundante agua, agregando tomates, tres cebolletas, lonchas de tocino, una hoja de laurel, tomillo, especias y sal, haciéndola cocer hasta que esté blanda.

Escárchese en una cacerola 12 cebolletas incorporadas con manteca á fuego suave; agréguese un terrón de azúcar, terminando por humedecerlas con caldo. Espesada esta salsa con fécula de patata, se vierte por encima de la gallina, rodeándola con las cebollas escarchadas.

Puré-rulé.—Se mondan 12 manzanas y se limpian de pepitas y celdillas, se cuecen en perol con medio vaso de vino blanco, la corteza de medio limón, cuela y un poco de azúcar. Cuando las manzanas estén cocidas se pasan en puré por tamiz. Se dejan enfriar y se les añade seis huevos bien batidos; hecha la mezcla se engrasa con manteca de vacas un molde, se llena con el manjar y se hace cocer al baño María.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

El señor gobernador civil de esta provincia ha concedido autorización á don Palayo Coromina Bertran, para trasladar de la villa de Arbucias á Barcelona el cadaver de su hermana doña Cármen.

—Al objeto de que sean trasladados á los respectivos penales á que han sido destinados varios penados de esta Carcel, se ha pedido á la Dirección general del ramo un coche celular.

—La joven esposa de nuestro estimado amigo el procurador de Barcelona don Jorge Pinazo, ha dado á luz una niña con toda felicidad.

Damos la enhorabuena á los padres de la recién nacida.

—Durante el pasado mes de agosto se han gastado 1.050 pesetas por los detenidos gubernativamente.

—En Palamós le han sido robadas 150 pesetas en plata y unos pendientes de oro, al vecino de dicha villa José Carós Rodó, cuyo metálico guardaba en un cajón del mostrador de su establecimiento.

Se ignora quien es el autor del referido hecho.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Estanislao Pat.

—El dia 5 debe tener lugar la subasta para la explotación de nuestro coliseo durante la próxima temporada de las férias de San Narciso.

Sabemos que se presentarán varias proposiciones.

Nos hemos ocupado muchas veces de los asuntos del Teatro, y al igual que otros colegas no hemos sido atendidos.

Vendrá la subasta anunciada y se concederá el arriendo del teatro al que haga *mejores condiciones pecuniarias*, y después el empresario nos traerá una compañía *flojilla* y el público tendrá una vez más un desengaño, y hasta si conviene se retraerá de ir al Teatro; cuando lo práctico y lo natural fuera que se concediese al que se comprometiese darnos á conocer un buen cuadro de artistas, pues hay que sentar la base de que el teatro es propiedad del comun y se construyó para recreo de los gerundenses, y no para lucrarse determinadas personas.

—Han empezado á construirse las cuadras en el nuevo matadero público de esta ciudad.

—Continuan con gran actividad las obras de alcantarillado de la calle de los Ballesterías.

—Hemos oido decir que, fundándose en que puede caerse á la calle alguna pieza de ropa, de los nuevos terrados que se han construido en los huertos del Hospicio provincial, se ha pedido ó pedirá autorización para colocar una tela metálica encima de la nueva pared que actualmente se construye en la calle del Progreso.

Creemos que no debe ser cierto lo antedicho, pero de resultar así el ornato público reclama que se desestime tal petición.

—Ayer mañana, un carro que iba cargado de maderas, al bajar por la calle del Peso de la Paja dió contra la puerta de entrada de la casa-habitación de nuestro estimado amigo el contador del Ayuntamiento, señor Lopez, arrancándola por completo.

El conductor no pudo ser detenido, ni fué posible tomar nota de su residencia, lo primero por no haberse encontrado á ningun agente de la autoridad y lo segundo porque el carro no llevaba la tablilla de reglamento.

—Con el objeto de efectuar un paseo militar, debió salir ayer de Barcelona para Rosas una compañía del primer batallón de Artillería de plaza, al mando del capitán señor Cantó y de los tenientes señores Morenes y Parra.

—Rusia ha hecho su primer empadronamiento general, y esa manifestación de progreso la han realizado cerca de 150 empadronadores, la mayor parte voluntarios, que trabajaron gratuitamente, y eran médicos, ingenieros, estudiantes..... gente ilustrada y culta, secundada por la masa general.

—Los vecinos de la calle de las Olas, se quejan de que sirva de sumidero aquella á gran número de personas de ambos sexos, aprovechándose de la oscuridad que en la misma reina.

Colocándose una lámpara eléctrica en dicho sitio cesaría tal abuso.

Trasladamos la queja al Ayuntamiento.

—Parece que en breve se convocará en Barcelona á una reunión magna á todos los síndicos de los gremios, para determinar la actitud que conviene adoptar en el caso de que el Gobierno desoiga sus justas reclamaciones acerca de los impuestos que sobre la industria pesan á pretexto de la guerra.

—En Consejo de ministros celebrado con la Reina, el general Correa ha puesto á la firma de la Regente el Decreto llamando á las filas á los reclutas del último reemplazo.

—Se ha dispuesto que los diez céntimos de impuesto de los telegramas, han de ser satisfechos cinco con un sello móvil ó de comunicaciones y los otros cinco con un sello de «recargo», quedando prohibidos los de «impuesto de guerra», que son para otros documentos.

Los telegramas con respuesta pagada deben llevar dos sellos de «recargo».

—Ayer se hizo cargo del Gobierno civil de esta provincia el gobernador en propiedad don Fernando Soldevilla, que anteanoche regresó de Madrid, cesando el que lo ha sido interino don José Aymerich Roure.

—Se ha dispuesto por la superioridad se proceda á la demarcación de las minas «Inesperada» y «Santa Rita», solicitadas respectivamente por doña Dolores Miralles y Cairol y don Pedro Arderius Clot, prévia

demostración de la existencia de terreno franco.

—Según noticias, ayer debió salir para Madrid y Ciudad Real el probo gobernador civil de aquella provincia don Santiago Roure.

También según noticias sabemos que lo dejó todo arreglado para las próximas elecciones de diputados provinciales, en las que el país demostrará por *unanimidad* su adhesión á la gran política y à los eminentes prohombres que hoy prevalecen en esta feliz provincia.

—Por R. O. se ha adjudicado definitivamente á don José Casanovas Torres, que solicitó en Barcelona la subasta para la construcción de las obras del trozo primero de la carretera de San Feliu de Guixols á Palamós á La Bisbal, compremetiéndose á efectuar las obras en el plazo de tres años por la cantidad de 239.600 pesetas.

—Procedentes de Beziers y de paso para Barcelona, hemos tenido el gusto de ver á los artistas Mad. Laparcerie, trágica del teatro Odeón, de París; Mad. Bourgeois, soprano dramática del teatro de la Opera, de París, y el tenor M. Duc, quienes desempeñaron las primeras partes de la gran ópera «Dejanire» estrenada en aquella ciudad francesa, original del maestro Saint Saens.

El objeto de la visita de dichos artistas á Barcelona es cumplir una promesa hecha al maestro Sadurní de dar un concierto en uno de aquellos teatros para un acto benéfico.

Acompañaba á dichos artistas el viceconsul de España en Beziers, M. Castelboo.

—En Barcelona, una barca de pesca de la inscripción de Badalona pescó ayer, cerca de la boya de la farola del Llobregat, una tintorera que pesó unas nueve arrobas. El citado escualo fué adquirido por el dueño de una barca-vivero, con objeto de aumentar una colección de peces raros y crustáceos que está organizando para exhibir durante las próximas fiestas de la *Merced*.

—La orquesta Farnense, de Santa Coloma de Farnés, está contratada para las fiestas siguientes: 11 y 12, Sarriá; 18 y 19, Riudarenas; 22, Caldas de Malavella, y 27 y 28 en Sils.

—Los precios que han de servir para la valoración del uministro hecho por los pueblos de esta provincia durante el pasado mes de agosto á las tropas del Ejército y Guardia civil transeuntes por los mismos, son los siguientes:

Ración de pan de 0'70 kilógramos, 0'33 pesetas;id. de cebada de 6'9375 litros,1'16; id. de paja de 6 kilógramos, 0'51; kilógramo de leña,0'04; kilógramo de carbón, 0'12 y litro de aceite, 1'19 pesetas.

—Celebrarán su acostumbrada fiesta mayor en lo que resta de mes, estando á cargo la amenización de los festejos de todas ellas de la orquesta «Principal» de Perelada, que dirige don Miguel Serra, las poblaciones siguientes de esta provincia:

Dias 7, 8 y 9, Pont de Molins; 11 y 12 Corsá; 16 y 17, Torroella de Fluviá; 18 y 19, Vilabertrán; 26 y 27, San Lorenzo de la Muga; 28, el santuario de Nuestra Señora de la Salud, y 29 y 30, el pueblo de Boadella.

—Por la Comisión provincial se anuncia la segunda subasta—por haberse declarado desierta la primera—para el suministro de pan al Manicomio provincial durante el ejercicio de 1898-99, debiendo tener lugar dicha subasta el dia 12 del corriente, á las once de su mañana, en las oficinas de esta Diputación.

Los precios que han de servir de base, son los de 0'21 pesetas la libra de pan de 1.ª clase y de 0'19 pesetas el de 2.ª clase.

—El doctor Lapponi ha prescrito à Su Santidad el reposo más absoluto.

Esta medida ha sido tomada á consecuencia del cansancio que produjo á León XIII la celebración de la misa el lunes último.

—La conferencia internacional para discutir el proyecto de Nicolás II acerca del desarme general, tendrá lugar probablemente en Copenhague ó en Berna.

—A instancia de don Antonio Salvadó y Safont, y de acuerdo con los informes del Consejo provincial de agricultura de la comisión permanente de la Diputación provincial y el de la jefatura de Obras públicas, por este Gobierno civil se ha resuelto la declaración de utilidad pública de los terrenos que comprenden la presa de Canet, tramo superior de la acéquia de la Pardiña, y demás necesarios para realizar el proyecto que sirvió de base al aprovechamiento de aguas del río Ter concedido en 30 de mayo de 1888.

—He aquí algunos detalles de un desgraciado suceso ocurrido en Ventosa (Coruña).

Al ir á viaticar á una señora, una vez que llegó la comitiva á la casa de la enferma, tanta era la comitiva que acompañaba al Santo Viático, que el piso se hundió.

A los gritos acudieron otras personas que se hallaban en lugar inmediato á la que en esto sucedió.

Al entrar, todo era montón de gente que estaba una sobre otra.

La moribunda y los muebles cayeron sobre el ganado que había en una cuadra que se comunica, con la habitación de la enferma.

Los bueyes comenzaron á embestir, y por milagro no hubo desgracias.

Al sacerdote lo cogieron cuando iba por el aire dos mujeres, quedando sostenido por el hueco de una ventana, donde pudo hacer pie.

A consecuencia de lo ocurrido, resultaron muchos heridos.

—La instancia promovida por Ana Vilagrú Macheter, solicitando indulto de la pena que pudiera corresponder á su hijo Baltasar, desertor del Regimiento de San Quintín, ha sido desestimada.

—En la travesía de Almería á Cartagena, murió repentinamente el secretario del Gobierno militar de Aljeciras, don Manuel Valls, que había tomado pasaje en aquel punto.

—Una señora de Mataró ha cedido una gran finca de su propiedad, para que sirvan de alojamiento à los soldados repatriados que sean hijos de aquella ciudad.

—Telegrafían de Tánger diciendo que la vida del Sultán de Marruecos inspira seria inquietud, temiéndose un funesto y próximo desenlace.

—Leemos en varios de nuestros colegas la noticia de un suceso lamentable ocurrido el sábado último en Guadix á un jóven de 15 años, que iba á dicha ciudad desde un cortijo próximo.

No teniendo noticia alguna de la ejecución de los reos de Almedilla, vió al volver un recodo del camino el patíbulo, sobre el cual estaban los cadáveres de los tres ajusticiados, y la impresión que esto le produjo fué tan grande, que cayo muerto en el acto.

Nos resistimos á creer en la completa exactitud del suceso, no por lo expresivo de los efectos del terror, sino porque creemos recordar hallarse dispuesto que las ejecuciones capitales se verifiquen en el interior de las prisiones y no en medio del campo, como parece desprendesrse del relato.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos Sandalio y Sabina mrs.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

En efecto, no bien hubo dado la conserje tres pasos en el patio, cuando el perro volvia á su amo llevando en la boca un enorme gallo, cuya cabeza colgante, moviéndose de derecha á izquierda como un péndulo, indicaba bastante que habia pasado de vida á muerte.

Era realmente, como dijo la conserje, un gallo de la especie llamada cochinchina, entonces en toda su novedad.

Deodato cogió el gallo por las patas, largas como zancos, y lo admiró con curiosidad, mientras Black miraba cariñosamente su víctima, muy satisfecho al parecer de la granhazaña que acababa de ejecutar.

Pero la conserje no estaba dispuesta á participar de la admiracion del uno y de la satisfaccion del otro, pues se puso á gritar desaforadamente con invocaciones á la antigua.

A sus gritos se abrieron todas las ventanas, y cada una de ellas se asomaron cabezas caprichosamente cubiertas, con un gorro de algodon ó lana las unas, y las otras con una papalina de indiana; pero todas preciosas por el sello de antiguo régimen que á cada una carecterizaba.

Era la servidumbre del señor baron.

De cada cabeza salia una voz en diferente diapason, y cada voz preguntaba á un tiempo lo que causaba aquel alboroto y turbaba el descanso de tantas personas.

De lo cual resultó una barahunda que sofocó pronto el ruido de una campanilla fuertemente repicada.

Al punto se oyó salir de todas las bocas la siguiente frase, con una armonía que hubiera hecho honor á los comparsas de un teatro del «Boulevard:»

—¡Oh! el señor baron se ha despertado.

Y el alboroto se calmó como por encanto, lo cual dió al caballero una alta idea de la firmeza con que su hermano mayor gobernaba la casa.

—Señora Wilhem, dijo el ayuda de cámara arrancándose

XXXI

De qué modo entendia y practicaba el barón de La Graverie los preceptos del Evangelio.

Aunque no fuesen mas que las cinco y media de la madrugada, el caballero de La Graverie no quiso retardar un momento la visita que queria hacer á su hermano.

Como todas las personas remisas en tomar una resolucion, una vez salido Deodato de su voluptuosa tranquilidad, ya no sabia temporizar ni aguardar.

Además, pareciale tan importantes las preguntas que iba á hacer al baron, que no dudaba de que se abririan inmediatamente delante de él todas las puertas del palacio de La Graverie.

Vivia el baron en la calle de Saint-Guillaume, en uno de aquellos vastísimos edificios cuyas proporciones chocan muchas veces con el escaso lujo y los parsimoniosos hábitos de los que en el dia moran en ellos.

El carruaje del caballero se detuvo ante una gran puerta

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

cimbrada de enormes batientes de roble, en uno de los cuales hizo el cochero resonar varias veces una pesada aldaba.

Nada chistó ni se movió en el interior del palacio.

El cochero repitió los aldabazos con mas fuerza, y una voz chillona, salida de una pieza que habia á la derecha de la puerta cochera, segun las tradiciones antiguas, parlamentó un buen rato antes de decidirse á tirar del cordon.

Al entreabrirse la puerta, entró Deodato en el patio; pagó al cochero, silbó á Black, que ya comenzaba á explorar los lugares, y dirigióse á una cabeza cubierta con un gorro de algodon y alumbrada por la fantástica luz de una mala tela que una mano descarnada sacaba del postigo para conocer al visitador matinal.

—¿Puedo ver al señor baron de La Graverie? preguntó el caballero.

—¿Qué se ofrece? dijo el ó la conserje.

Deodato reiteró la pregunta.

—¡Vaya! ¡estais loco, buen señor! exclamó la cabeza. Permitidme primero que os pregunte qué hora es.

El caballero sacó sencillamente el reloj y concentró toda la virtud de sus ojos para ver en medio del crepúsculo.

—Las seis, buen señor... ó buena señora, contestó el caballero; pues vuestra vela alumbra tan mal, que no puedo decir precisamente al sexo á que perteneceis, y si tengo el honor de hablar con el conserje de mi hermano.

—¡Qué oigo! ¿Sois el hermano del señor barón? preguntó la cabeza con un acento de extrañeza que la mano acompañó con un gesto análogo. Entrad, pues, entrad en la portería, señor; entrad, os lo ruego. Veo que estais tiritando al aire libre, y si á mi no me engaña la nariz, voy á coger un resfriado.

—¿No seria mucho mas sencillo, decidme, que me introdujerais al momento en la habitacion de mi hermano?

—¿En la habitacion de vuestro hermano? exclamó la cabeza, manifestando con el acento y ademan una extrañeza creciente; es imposible, señor, imposible! El cochero no se levanta hasta las siete; en el cuarto del ayuda de cámara del señor, no amanece hasta las ocho; en fin, cuando este último entre en el aposento del señor baron serán las diez, y antes de que el amo esté afeitado, empolvadó y vestido, pasará otra hora á lo menos! Esta es la verdad. Conformidad, pues, y paciencia. Entrad, caballero, entrad!

A esas palabras, que ella tenia por concluyentes y que en efecto lo eran, la cabeza se retiró del póstigo, y este se cerró.

Pero casi al momento se abrió la puerta y ofreció al caballero la hospitalidad tibia y nauseabunda de la portería.

—Es que, insistió Deodato, no pudiendo decidirse á franquear el umbral de la portería, he de hablar á mi hermano de cosas urgentísimas y de la mayor importancia.

—Si yo accediese á vuestro deseo, me expondria á perder mi colocacion. El señor baron es muy severo para todas las cosas de etiqueta. ¡Toma si es peligroso desobedecer sus órdenes!

—¡Escuchad, buena muger, ya que al fin y al cabo sois mujer, yo cargo con toda la responsabilidad... Y en pago de la molestia que vuestra condescendencia pueda ocasionaros, tomad, aqui teneis un luis.

La conserje extendia la mano para coger la monedita de oro, cuando se oyó un gran ruido de tablas derribadas, procedente del patio; con este ruido se mezclaban furiosos ladridos y fuertes cacareos.

La conserje se puso de un salto en el patio, exclamando.

—¡Jesus! ¿que les pasa á los «cochinchinos» del señor baron?

Al notar Deodato que Black no estaba á su lado, extremecióse, recelando instintivamente lo que habia sucedido.